

PLANIFICACIÓN Y ACCIÓN DEL CAPITAL INGLÉS PARA LA GESTACIÓN Y CONTROL DEL CIRCUITO FRUTÍCOLA EN EL ALTO VALLE DE RÍO NEGRO

Jorge Andrés Vera
Martín Alejandro Ferreyra

RESUMEN

El presente trabajo analiza el accionar de los capitales ingleses, en la planificación estratégica y ejecución de actividades productivas en el Alto Valle del Río Negro (Argentina), a principios del siglo XX. Este comportamiento permitió estructurar tres ejes básicos para la construcción del circuito productivo frutícola en la región: la participación en la asignación y división del territorio por medio de la empresa Tierras del Sud; las obras ferroviarias para el transporte de stocks hacia los principales puertos, realizada por Ferrocarril Sud; y la creación de la compañía comercializadora Argentine Fruit Distributors, monopolio para la salida de los productos a los mercados mundiales.

PALABRAS CLAVE: Circuito Productivo, Régimen de acumulación y regulación del capital, Desarrollo.

ABSTRACT

The current paper analyzes the effect of British capitals on the strategic planning and the performance of production activities at the Alto Valle of Río Negro (Argentina), at the beginning of the XX century. This behavior gave way to three basic cornerstones upon which the fruit production circuit of the region was developed: the participation in the division and allocation of land through the Company Tierras del Sud; the railway construction work to transport stocks to the main ports carried out by Ferrocarril Sud; and the creation of the trading company Argentine Fruit Distributors, a monopoly exporting company that brings products to the global markets.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo analiza el accionar de los capitales ingleses en la planificación estratégica y la consiguiente ejecución de acciones en el Alto Valle del Río Negro (Argentina), tendientes a la construcción de un circuito productivo novedoso para la zona a principios del siglo XX. Este encadenamiento de hechos permitió estructurar tres ejes fundamentales para la óptima producción de peras y manzanas: en primer lugar la participación en la asignación y división del territorio por medio de la empresa Tierras del Sud, en segundo lugar las obras ferroviarias necesarias para el transporte de stocks hacia los principales puertos, realizada por la empresa Ferrocarril Sud y en tercer lugar la creación de una comercializadora denominada Argentine Fruit Distributors (AFD) de carácter monopolístico para la salida de los productos a los principales mercados mundiales.

Los objetivos planteados en este trabajo se centraron en describir las características de la estructura institucional del circuito y dilucidar -a partir del análisis- las estrategias del capital inglés- las consecuencias en el territorio provincial, entendido a este como una institución (espacio de disputa) adicional a las estudiadas por la escuela de la regulación parisina. Esta concepción teórica permitió observar qué factores ordenaron la cadena de valor en ese momento histórico y como se transformaron en ganadores o perdedores los agentes socio-económicos intervinientes, a partir de las distintas formas de apropiación-uso del espacio y de sus recursos.

Para la realización de los objetivos descriptos se utilizaron herramientas teóricas propias de la Escuela de la Regulación Francesa y otras referidas al estudio de las cadenas de valor en la teorización de Alejandro Rofman (1999). A su vez, se procedió a la búsqueda de bibliografía específica del tema y fuentes estadísticas relacionadas a aspectos económicos, sociales y geopolíticos.

MARCO TEÓRICO

El presente trabajo considera en su marco teórico que un circuito productivo evoluciona en función de la dinámica de los modos de acumulación y regulación a nivel nacional, la realidad local puede ser más similar a la dinámica macro, entonces decimos que estamos en presencia de acople institucional, o puede regular la distribución de los excedentes con normas (criterios) dife-

rentes a lo que sucede en el modelo de acumulación nacional, y decimos que se evidencia un desacople.

El modo de regulación implica mantener un proceso de acumulación del capital dentro de los límites compatibles con la cohesión social. Esto implica la aceptación de una distribución desigual de excedentes económicos, que siempre beneficia a algunos agentes en detrimento de otros. En este sentido, un modo de regulación debe asegurar la compatibilidad entre un conjunto de decisiones descentralizadas, sin que los agentes tengan que interiorizarse de los principios que rigen la dinámica del conjunto del sistema (Boyer, 1996; Calcagno 2000)

Por otro lado, el modo de acumulación tiene que ver con las formas de distribución de los ingresos producidos, posibilitando la estabilización a largo plazo de los modelos de inversión y consumo en formaciones sociales específicas y siempre teniendo en cuenta sus relaciones económicas externas (Lipietz, 1986). Este será el que determine “la procedencia y el volumen del excedente» que luego será disputa de las distintas regulaciones que intervienen en la formación del modo de regulación” (Ferreira, 2014).

Para poder aplicar el marco teórico regulacionista al estudio de producciones regionales se han hecho algunas adaptaciones basadas en los avances académicos aportados por Ferreyra y Jofré (2010). En este sentido –como se ha especificado en la introducción- el “espacio” es entendido como una institución adicional dentro del abanico de instituciones desarrolladas por los regulacionistas. Teniendo en cuenta estas precisiones, entendemos –dentro del esquema utilizado- que a medida que el espacio regional se aleja del modo óptimo de desarrollo, los agentes económicos sociales que no se afincan en dicho espacio se apropian de mayor parte del excedente en juego, quedando excluidos del juego agentes que pertenecen a la estructura local del circuito. Desde esta visión, cada uno de los patrones de crecimiento estaría favoreciendo tendencialmente de forma desigual a diferentes agentes que participan en el circuito; estos diferentes espacios adquieren particularidades específicas según sea la relación existente de esta institución con el modo de regulación que predomine. Así es que un espacio social que posee características propias de un enclave, genera un contexto institucional que imposibilita a agentes locales tener mucha capacidad de participar en la obtención del excedente que este proceso productivo genera. Un enclave productivo tiende a ser institucionalmente compatible con un modelo de acumulación extrovertido. Esto se debe a que los productos se tienen que volver competitivos a nivel global, para ello debe darse una baja en los costos de produc-

ción, las relaciones salariales se tienen que volver restrictivas y los salarios indirectos tienen que tender a desaparecer. Todo esto lleva a que los agentes que poseen las etapas de transformación y distribución obtengan ganancias extraordinarias (Ferreyra, Jofré, 2010). Por el contrario en el modelo óptimo de desarrollo, el espacio donde se enlaza la producción adquiere herramientas que le permiten retener parte importante de lo que producido. Para que esto suceda el espacio debe generar una red de actividades que permitan no solo generar riqueza sino distribuirla.

Gráfico I

Modelo de desarrollo	Región	Otras Regiones
Ideal	Materia Prima _____ Transformación _____	Distribución _____
Semidependiente de desarrollo	Materia Prima _____ Transformación _____	Distribución _____
Desarrollo dependiente	Materia Prima _____ Transformación _____	Distribución _____
Enclave	Materia Prima _____ Transformación _____	Distribución _____

(Ferreyra & Jofré, 2010)

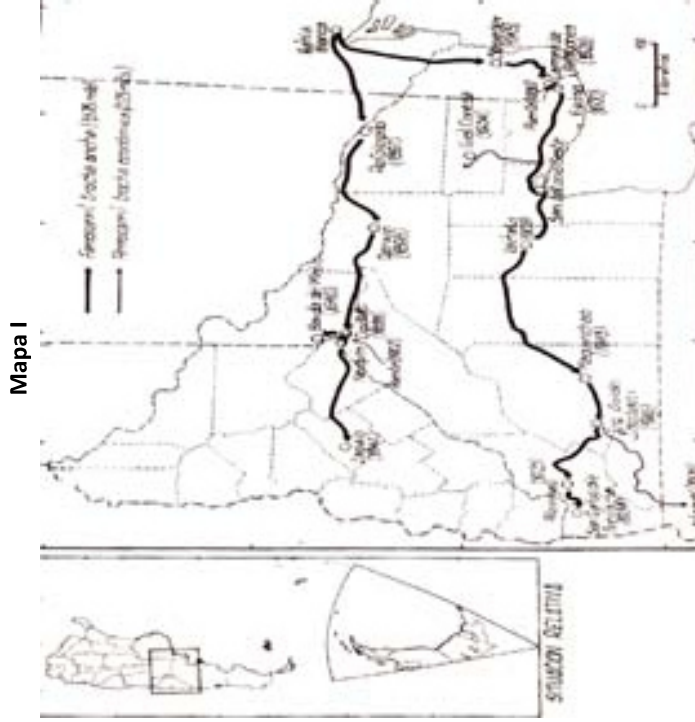
FERROCARRIL SUD

La estrategia de los capitales ingleses en el territorio nacional puede evienciarse desde el análisis de diferentes hechos significativos. El accionar de diferentes empresas inglesas -asociadas al Estado Nacional-, delimitaron en el devenir de la historia nacional, un plan de acción particular en el espacio

del Alto Valle de Río Negro. Es preciso, entonces, destacar y detallar estos encadenamientos de acciones que se arraigan en el denominado "Ciclo de la Alfalfa" y que posibilitaron la cooptación del circuito frutícola en sus etapas de transformación (almacenaje, congelamiento y empaque) y distribución (transporte y comercialización), perfilando tendencias hacia modelos de desarrollo desfavorables.

La compañía Ferrocarril Sud de capitales ingleses, fundada en el año 1862 bajo la razón social *Buenos Aires Great Southern Railway (BAGS)*, había llegado con sus vías de Buenos Aires hasta Bahía Blanca para el año 1884, pero no fue hasta el año 1899 que inauguró la línea ferroviaria al Alto Valle. La coyuntura histórica referida al conflicto armado con Chile, en disputa por el canal de Beagle, dio lugar -sin dudas- a la apertura estratégica de la compañía inglesa hacia otros espacios geográficos. La necesidad de la fluidez de tránsito hacia el Alto Valle por parte del gobierno argentino fue motor fundamental para la negociación con Ferrocarril Sud; en este escenario la empresa aceptó construir la línea férrea a cambio de una serie de beneficios, los cuales incluyeron: exenciones impositivas nacionales, provinciales y municipales por cincuenta años a todas las propiedades de la empresa, exención de derechos de importación a todos los materiales a introducir por la empresa en el país para construir y explotar su red entera, y autorización para construir muelles para uso exclusivo de la empresa en el puerto de Bahía Blanca (Rogind, 1937 en Vapñarsky, 1983). A partir de este encadenamiento de factores, la planificación estratégica de los capitales ingleses comenzó a construir un escenario de posibles rentabilidades; si bien era notoria la ventajosa negociación para las unidades comerciales ya existentes, es inevitable deducir que la apertura de una ramal de gran extensión estaba justificado por la oportunidad de asentarse en un territorio de potencial productivo. En solo tres años la empresa Ferrocarril Sud contruyó un ramal ferroviario de aproximadamente 670km, que se extendía desde Bahía Blanca hasta Cipolletti (confluencia de los ríos Neuquén y Limay), pasando por las estaciones de Río Colorado y Darwin (Mapa I). En el año 1899 con la presencia de presidente Julio Argentino Roca fue inaugurado dicho ramal sustanciándose como hecho de trascendental importancia en la historia del Alto Valle de Río Negro. Es necesario destacar que este suceso fue acompañado por otro hecho de resonancia histórica como lo fue la destrucción del Fuerte Gral. Roca provocado una gran creciente del río Negro. Ya en 1910 y con motivo de las obras de irrigación necesarias para enfrentar la problemática inundación, que consistieron en la construcción -por parte de Ferrocarriles Sud- del dique sobre el río Negro aguas arriba, se inaugura un corto ramal de 30km hasta Contralmirante Cordero destinado

al traslado de personal y todos los materiales para dicha represa. En el año 1914, el ferrocarril se hizo presente en Zapala, terminando allí la extensión de la mitad del proyecto que pretendía unir Neuquén con Chile. La presencia del tren significó un cambio radical en las comunicaciones, en el traslado de pasajeros y principalmente en el transporte de cargas, lo cual repercutió positivamente en la vida comercial valletana.



(Vapñarsky, 1983)

Si bien, como se describió anteriormente, la pronta evolución del entramado ferroviario en el territorio estableció una apertura y un crecimiento comercial vinculado a la conexión de las diferentes producciones del Alto Valle

con los puertos de Bahía Blanca y Buenos Aires; es necesario decir que, como contraposición a las virtudes evidentes, la participación del capital inglés constituyó una estructura de distribución con características monopolísticas, lo cual se aleja -siguiendo la modelización desarrollada al comienzo del capítulo- de un modelo óptimo de desarrollo. La cooptación de los canales de transporte por parte de Ferrocarril Sud iniciado en el denominado "ciclo de la alfalfa", gestó un condicionamiento a los productores locales en cuanto a su poder de negociación; las nulas alternativas al transporte ferroviario para la comercialización con los principales mercados establecieron una evidente desventaja para los agentes locales, imposibilitándolos de participar en el excedente generado en este eslabonamiento.

Es importante destacar dos hechos fundamentales, siguiendo los lineamientos estratégicos del capital inglés, que la empresa Ferrocarril Sud promovió: por un lado desempeñó un rol fundamental en las obras de irrigación en el territorio (año 1911), financiando en un 50% el inicio de las obras de construcción del dique sobre el río Neuquén, de los canales de riego y de desagües que conformarían el sistema integral de riego del Alto Valle del río Negro y Neuquén. Por otro lado, en el año 1918 promovió la construcción de estación agronómica de Cinco Saltos destinada a la experimentación y transmisión de conocimiento a los agricultores con el objetivo de incrementar la cantidad de productos para la exportación (Álvarez Palau 2013). Esta estación contaba con técnicos especializados que sugerían al productor -en publicaciones de acceso gratuito-, el cultivo de frutales en parcelas no mayores de 10 hectáreas, que permitirían una puesta en producción basada en la mano de obra familiar, al tiempo que lo asesoraban respecto a las tareas culturales del monte y las variedades comerciales, otorgándoles la posibilidad de acceder con facilidades de pago a plaguicidas y fertilizantes. De este modo, el capital inglés mostraba un decisivo interés en dirigir el proceso de reconversión productiva hacia la fruticultura, adjudicando en ella un importante papel a la explotación familiar. Para 1930, en la preocupación por responder a la demanda internacional con la calidad y cantidad de fruta requeridas, la empresa ferroviaria colocaría la Estación Agronómica bajo la dependencia de una empresa comercializadora que crearía a ese fin, bajo la razón social *Argentine Fruit Distributors*.

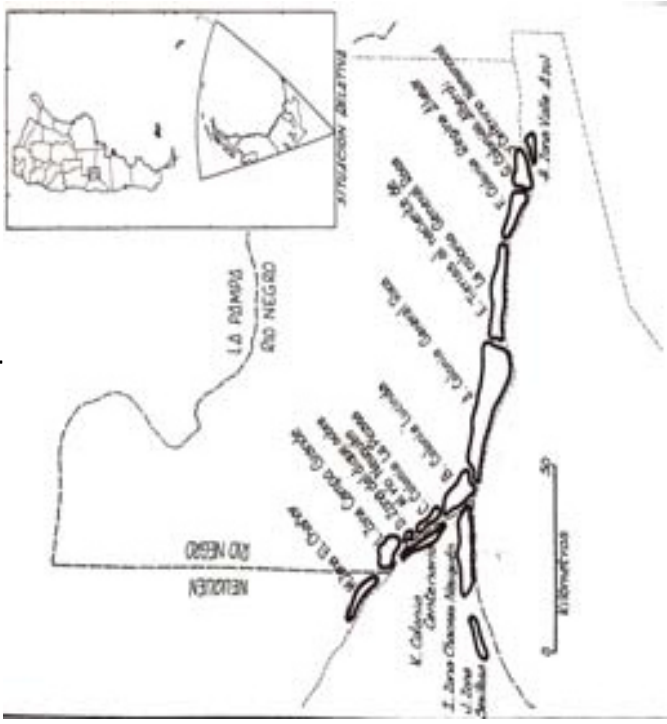
TIERRAS DEL SUD Y FERROCARRIL SUD, ASOCIACIÓN Y PLANIFICACIÓN PRIVADA.

Contemporáneamente al desarrollo de las obras de riego en el Alto Valle, fue creada la compañía Tierra del Sud de capitales ingleses. Esta empresa, subsidiaria de Ferrocarril Sud, tomó participación activa en la colonización del riego en Alto Valle del río Negro, comprando, vendiendo o arrendando en pequeñas parcelas -de 10 a 20 ha- a colonos con el fin de asentar en el territorio colonias productivas. Los principales accionistas correspondían al mismo capital constitutivo del Ferrocarril Sud, el cual era propietario de 2500 acciones (Martínez de Gorla, 1994). Es necesario destacar que los capitales ingleses estaban interesados en asentar sobre el territorio agentes locales para la producción primaria; es por ello que se ofrecían ventajosas facilidades a los nuevos chacareros, ya sea para la compra o arrendamiento de las parcelas. Según Martínez de Gorla la compañía cumplió con acabadamente su objetivo de colonización del territorio productivo *"subdividiendo con el consiguiente aumento de la densidad de la población y no fomentando la despiadada especulación"* (Martínez de Gorla, 1994, pág. 86). Si bien es cierto que los capitales ingleses obraron de buena forma en diferentes ámbitos, es necesario destacar que los objetivos especulativos no eran preferencia en cuanto a la planificación estratégica adoptada; como se ha mencionado en el acápite anterior las acciones de inversión estaban orientadas a la construcción de entramados productivos que le permitiesen el aumento de stocks exportables. En este escenario la especulación con la distribución de parcelas hubiese repercutido de manera negativa, la necesidad y tarea crítica era justamente disponer de recursos humanos para el trabajo de la tierra. Lógicamente la distribución de pequeñas porciones de territorio en manos de una cantidad significativa de colonos dotaba de una ventaja sustancial a la hora de negociar los precios de las producciones, sea cual fuere esta.

Para ilustrar accionar de esta compañía, solo basta con describir la aparición de la colonia "La Picasa" (Mapa II), la cual fue producto de la iniciativa de Tierras del Sud. Dos hechos relevantes se encadenaron para dar forma a este espacio productivo: en primer lugar -en el año 1913-, la empresa subdividió campos que había adquirido un año antes en pequeñas chacras, las cuales vendió a colonos en excelente condiciones de pago (Martínez de Gorla, 1994, págs. 86-87) y en segundo lugar construyó un canal de riego (actual Secundario I) lo cual posibilitaba el crecimiento pronto de la actividad agrícola; los primeros colonos que poblaron esta zona fueron de origen italiano y español, posteriormente se afincaron familias inglesas, por indudable influencia de la

empresa ferroviaria (Vapñarsky, 1983, pág. 158).

Mapa II



(Vapñarsky, 1983)

Este accionar planificado que recorrió las primeras décadas del siglo XX en el territorio analizado, contempló diferentes etapas productivas. Como se ha mencionado en el capítulo 1 el "ciclo de la alfalfa" (1914-1929) antecedió al "ciclo de la fruticultura" (a partir de 1930) y con notable racionalidad empresarial en función de la construcción de los eslabonamientos en los diferentes circuitos productivos, los capitales ingleses encadenaron mediante las compañías Ferrocarril Sud y Tierras del Sud, las etapas de distribución-comercialización con la obtención de recursos de las zonas irrigadas por medio del trabajo de colonos. Sintetizando, se puede decir que la empresa ferroviaria contru-

yó –con apoyo del gobierno nacional- los ramales necesarios para conectar los espacios productivos con los puertos de Bahía Blanca-Buenos Aires, y a su vez financió las obras necesarias para la construcción del sistema integral de riego. En tanto Tierras del Sud, aportó sus acciones para la colonización y la brindó el asesoramiento técnico necesario para el éxito de la reconversión productiva (de alfalfa a fruta) a través de la mencionada Estación Agronómica de Cinco Saltos y la creación en el año 1928 de la Argentine Fruit Distributors como protagonista central del circuito frutícola. La citada estrategia permitió también al capital inglés obviar los costos de una explotación directa, propiciando el surgimiento de pequeños productores con escasas posibilidades de influir en el sistema de precios (Bandlieri & Blanco, 1991).

ARGENTINE FRUIT DISTRIBUTORS (AFD) ÚLTIMO ESLABÓN.

El ciclo de la fruticultura se consolida entonces entre los años 1928 y 1932, con la llegada de las obras de riego al Alto Valle y la posterior puesta en marcha del "Sistema integral de riego del Alto Valle"; dos años antes de este quiebre histórico en la economía regional de la zona, había sido creada la Argentine Fruit Distributors (AFD en adelante) con el objeto principal de sistematizar la comercialización de esta novedosa producción.

El empaque y la comercialización de la fruta se hacían hasta ese momento en forma precaria, lo que ocasionaba pérdidas en cuanto al volumen y calidad de la fruta, ya sea por manejos defectuosos o empaques incorrectos. Los galpones de empaque operaban con procedimientos deficientes lo cual –en virtud de la planificación empresarial- debía modificarse para posibilitar el crecimiento del circuito productivo y consecuentemente abrirse buenos mercados en Europa. En el año 1929 la AFD instaló modernas plantas de empaque en las propias playatas ferroviarias de Cinco Saltos, Cipolletto, Allen y J.J Gómez, unos años después hizo lo mismo en Villa Regina. La empresa impulsó el uso de cajones cosecheros estándar en los cuales se trasladaba por camión o por carro la fruta, recién cosechada, desde la chacra al galpón. Allí se clasificaba la fruta en forma mecánica por tamaño y a mano por calidad, teniendo en cuenta también la presentación. Los cuatro grados de calidad establecidos por la AFD eran: extra-fancy, fancy, cull y descarte; el primero sólo se diferenciaba del segundo por su forma y color más perfecto, ambos se destinaban a la exportación; el grado cull se destinaba al mercado interno y se pagaba la mitad de los anteriores (Segovia, 1963 en Vapñarsky, 1983). Cabe

destacar que el accionar de la AFD abarcaba otros aspectos de vital importancia para la estructuración de un sistema sólido de producción de fruta, a parte de perfeccionar el sistema de empaque y distribución pasó a controlar la estación agronómica de Cinco Saltos y con esa estructura comenzó a proveer a los productores bienes de capital, fertilizantes e insecticidas; durante los años de preguerra la empresa llegó a comercializar cerca del 80% de la producción total de la fruta en la región y a empacar un porcentaje aún mayor. La comercialización final de la fruta fresca se realizaba en esos años (y mantuvo esa forma hasta 1967) principalmente en Buenos Aires, desde la estación terminal pasaba a mayoristas del mercado del Abasto para su distribución en el mercado interno, o directamente a las bodegas refrigeradas de los barcos para su exportación.

Esta configuración particular del circuito productivo frutícola generaba entonces dos rasgos distintivos en función de sus eslabones principales: por un lado la configuración regional se repartía entre el Alto Valle de Río Negro-Neuquén y la provincia de Buenos Aires de la manera ilustrada en el Gráfico II; mientras que por otro lado el origen predominante del capital que integraban las etapas productivas se volcaba evidentemente a propietarios ingleses (Gráfico III).

Gráfico II

CONFIGURACIÓN REGIONAL			
ALTO VALLE DE RÍO NEGRO Y NEUQUÉN		BUENOS AIRES	
PRODUCCIÓN	EMPAQUE	TRANS PORTE	FRÍO COMERCIALIZACIÓN

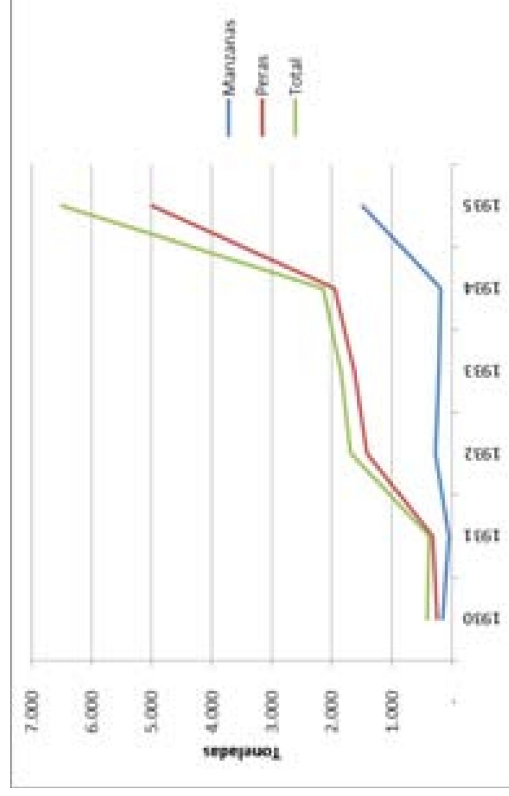
Gráfico III

ORIGEN PREDOMINANTE DEL CAPITAL			
NACIONAL		EXTRANJERO	
PRODUCCIÓN	EMPAQUE	TRANSPORTE	FRÍO COMERCIALIZACIÓN

El gráfico IV muestra el incremento de las exportaciones en los años de

preguerra. Como puede observarse es notable el crecimiento de un año a otro, lo cual demuestra que los objetivos del capital inglés comenzaban a concretarse de manera acelerada. Las exportaciones presentadas en el gráfico corresponden al total nacional, pero a efectos del análisis en importante destacar que el 90% de estas exportaciones correspondían a la región vallatana, dejando una participación muy menor en este rubro a las provincias de Mendoza y Buenos Aires, las cuales se perfilaron preferentemente al despacho de fruta fresca al mercado interno argentino.

Gráfico IV



Fuente: elaboración sobre la base de información extraída de Dehais, F.; La manzana y la pera argentina. Río Negro, 2000.

Otro aspecto a destacar fue el mecanismo de comercialización a través del cual la AFD se aseguró una renta monopólica. La empresa no compraba la fruta, sino que la tomaba en consignación sin asegurarle al productor precio alguno. La retribución solo llegaba una vez que el producto completaba su ciclo en el mercado de destino. Del precio final obtenido se descontaba una comisión y se le pagaba la diferencia al productor. Aunque la AFD no

dejó de hacer uso de la asimetría de poder que le brindaba el monopolio sobre un conjunto de activos estratégicos nunca pensó en integrar la producción primaria y era consciente de que su negocio descansaba también en la prosperidad del chacarero, a quien había contribuido a desarrollar. La constante expansión de los mercados externos lograda por el know how de una firma cuya casa central se encontraba en Londres junto al crecimiento de la producción basado en la expansión de los cultivos y las mejores prácticas redundaron en que tanto la AFD como los chacareros, prosperen durante este período consolidando así un nuevo monocultivo. Esta característica del circuito productivo referida a las innovaciones técnicas y tecnológicas impuestas de los países industrializados, decantaría en un rasgo de dependencia de los agentes locales hacia los agentes de origen externo.

Es evidente entonces, que la planificación estratégica de parte de los capitales ingleses que operaron activamente en el territorio analizado estuvo orientada a la cooptación de las etapas dónde se genera el mayor excedente económico: distribución y transformación de las materias primas. A su vez, la acción de colonización y desarrollo de las zonas de riego, sumado al aporte de conocimiento técnico a los chacareros, nos revela la intención de utilizar mano de obra local para el trabajo primario, lo cual aseguraba un poder de negociación ventajoso y la posibilidad de evitar asumir los costos de los ciclos productivos en esa etapa del circuito.

CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de las páginas de este estudio se puede observar la génesis institucional del circuito productivo de la fruta fresca de pepita en el alto valle de Río Negro y Neuquén; pudiendo constatar que la morfología institucional que ordenaba la actividad estuvo muy asociada la estrategia desplegada de los agentes económicos líderes de este encadenamiento, lo que denominamos genéricamente el capital Ingles. Si bien este jugador puede ser visto en determinados momentos como distintos agentes a partir de ser distintas unidades empresariales con funciones específicas, el origen del capital y la propiedad de estas empresas sumado a la necesidad de una misma estructura institucional nos posibilitan afirmar que se trata de un mismo agente que ejerce distintos roles.

Lo atractivo de estudiar la génesis institucional en un encadenamiento

productivo está dado en que estos momentos posibilitan evidenciar los intereses en juego que se privilegian en un forma institucional particular; es decir, los agentes tienen estrategias que solo son posibles de llevar adelante si previamente logran imponer una morfología institucional y normas que ordenan la actividad en función de una acumulación más propicia. En ese quiebre se evidencian las distintas posibilidades de ordenar una actividad, el fortalecimiento de algunos agentes y la debilidad política de otros.

En el caso específico del presente trabajo, se pudo dilucidar la intención del capital inglés en el espacio de estudio y vincular los niveles institucionales (regulacionistas) a este escenario económico trascendental en la historia del Alto Valle de Río Negro. Las características institucionales propias que adquirió el circuito productivo en la región pueden enumerarse de la siguiente manera:

- generación de una estructura con baja posibilidad de agregación de valor en el espacio donde se emplazó el circuito productivo, si bien la AFD aseguró tasas de ganancia razonables a los productores en la primera década, las condiciones establecidas generaron un evidente deterioro en el poder de negociación;
- concentración económica o monopolización en varios eslabones del circuito que tendieron a generar la apropiación excesiva del excedente económico en disputa;
- extranjerización o extra-regionalización de los agentes económicos líderes y la extroversión de los mercados, traducido en la generación de tendencias de valorización de la producción en mercados globales donde no se controla la dinámica de los precios.

Estas tres características generaron un combo institucional (régimen de regulación) que imposibilitó en el espacio retener proporciones significativas del excedente provocado en el proceso productivo. Por lo tanto, la apropiación extra regional (dentro y fuera del país) de excedentes se estableció como parte de la estructura económica consolidada, la cual imposibilitó generar localmente una tendencia hacia el desarrollo regional, más allá del grado del crecimiento experimentado en la producción.

La morfología institucional construida pone en una situación muy ventajosa en el aprovechamiento de los recursos naturales y los excedentes que se conseguían de la comercialización de estos en detrimentos de los pequeños

productores atomizados que realizaban las actividades primarias. Podemos concluir que las condiciones en las cuales el circuito productivo frutícola del Alto Valle del río Negro fue planificado, estructurado y posteriormente puesto en marcha han generado, por lo expuesto en la primera parte de este trabajo, tendencias hacia un modelo de desarrollo desventajoso para la región del Alto Valle de Río Negro-Neuquén donde se afina la producción, promoviendo un marco de regulaciones que sitúa en una posición de vulnerabilidad a los productores locales, generando un escenario de riesgo para su sustentabilidad socioeconómica.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Palau, E. J. (2013). La colonización del Alto Valle del río Negro y Neuquén en Argentina: ferrocarril, obras hidráulicas y electricidad para consolidar el poblamiento. Universitat Politècnica de Catalunya.
- Bandieri, S., & Blanco, G. (1991). La fruticultura en el Alto Valle del río Negro. Auge y crisis de una actividad capitalista intensiva., (págs. 127-141). San Salvador de Jujuy.
- Bandieri, S., & Blanco, G. (1998). Pequeña explotación, cambio productivo y capital británico en el Alto Valle del río Negro. Quinto Sol, 25-63.
- Boyer, R. (1996) Teoría de la regulación, estados de los conocimientos, UBA, Buenos Aires, Editorial CBC, Vol. I.
- CALCAGNO, A. (2000). La escuela de la regulación. Economía y política desde una visión francesa, Le Monde Diplomatique, Ed. Cono Sur, nº 13, julio.
- de Jong, G. (2008). Estrategias de desarrollo en la fruticultura del "alto valle" de la cuenca del río negro (Tesis doctoral). La Plata: Universidad de La Plata.
- Dehais, Francisco José (2000). La manzana y la pera Argentina, su historia. Universidad Nacional del Comahue.
- Ferreyra, M., & Joffré, J. (2010). Construcción de los espacios productivos desde una visión regulacionista, el caso del circuito productivo hidrocarbúrico mendocino. revista Millcayac. FCPyS. UNCuyo.
- Ferreyra, M. (2014). Estado y mercado en la teoría de la regulación, revista ESTUDIOS-Nº31, en: <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/restudios/issue/current/showTocordoba>.
- LIPIETZ, A. (1986) Mirages et miracles. Problemes de l'industrialization dans le tiers monde, Paris, La Dèvouverte
- Martínez de Gorla, D. (1994). La colonización del riego en las zonas tributarias de los ríos Negro, Neuquén, Limay y Colorado. Buenos Aires: Corregidor.
- Rofman, A. (1999). Las economías regionales a fines del siglo XX. Los circuitos del petróleo, del carbón y del azúcar, Ariel, Buenos Aires.
- Vapñarsky, C. (1983). Pueblos de Norte de la Patagonia 1779-1957. Buenos Aires: Centro de Estudios Urbanos y Regionales.

TOTALIDAD, CONTRADICCIÓN Y FIGURACIONES DE LA CONCIENCIA. UNA (DES) ARTICULACIÓN DESDE EL DRAMA EN LAS LECTURAS DE HEGEL, MARX Y ALTHUSSER

Gabriela Manini

El sistema completo de las formas de la conciencia no real resultará de la necesidad del proceso de la conexión misma de esas formas.
Hegel, *La fenomenología del Espíritu*

Círculo de círculos, la conciencia no tiene sino un centro, que es el único que la determina: necesitaría poseer círculos que tuvieran otro centro que el de ella, círculos descentrados para que pudiera ser afectada en su centro por su eficacia, para que su esencia fuera sobredeterminada por ellos, pero este no es el caso.
Althusser, *Contradicción y Sobredeterminación*

RESUMEN

¿Qué lugar tiene la experiencia artística para la teoría marxista? ¿Cómo se articula el arte dentro de la tópica social con las diferentes instancias que la constituyen? A partir de esta articulación, y de las distintas formas en que es abordada por la teoría ¿Cómo se anudan en la experiencia artística las funciones de reproducción y de crítica de la cultura hegemónica? En el marco de estos interrogantes nuestro trabajo se propone abordar el lugar del arte como operador ideológico pero también como instancia de subversión de las identidades y, por lo tanto, como crítica de la sujeción ideológica. Tomando como disparador del análisis la relación entre conciencia, contradicción y totalidad social en las lecturas de Hegel, Marx y Althusser en torno al drama.

El despliegue pondrá en consideración la dialéctica de la conciencia desarrollada en *La fenomenología del espíritu* a partir del personaje de Antígona; retomando luego la crítica marxiana a las formas de la conciencia dramática

RECIBIDO: 29 DE AGOSTO DE 2015 / APROBADO: 3 DE NOVIEMBRE DE 2015